

Tormentas provocan sequías debido al cambio climático

Lluvias intensas concentradas en un corto periodo de tiempo llevan a que el suelo sea incapaz de absorber el agua.

V.B.V. / Agencia EFE

Toda la lluvia anual acumulada en episodios de tormentas intensas acaba produciendo sequías, porque la tierra no tiene capacidad de absorber tal cantidad de agua caída en tan poco tiempo, según un artículo publicado en la prestigiosa revista Nature, donde se

apunta al cambio climático. En Chile este fenómeno ha quedado manifiesto con días de intensos aguaceros en medio de semanas soleadas, con temperaturas que bordean los 20° Celsius en Santiago.

Un grupo de científicos analizó los registros de las precipitaciones globales desde 1980 hasta 2022, tras lo cual concluyó que las lluvias anuales se concentran cada vez

más en tormentas de mayor intensidad, lo que da lugar a periodos de sequía más prolongados, independientemente del clima local.

Las proyecciones de aumento de temperatura indican que este fenómeno, impulsado por el calentamiento global, redundará en sequías que afectarán al 27% de la población mundial.

“Puede caer la misma can-



Chile durante el último tiempo ha vivido este fenómeno climático.

cantidad de agua que hace décadas, pero, al hacerlo de forma concentrada, da lugar a que el suelo sólo pueda absorber una cantidad limitada. El resto se acumula en la superficie, donde se evapora más fácilmente”, señaló uno de los autores, Justin Mankin, de la Universidad de Dartmouth, Estados Unidos.

“La concentración de las precipitaciones es casi tan importante para la humedad del suelo como la cantidad de lluvia que cae en un año”, apuntó otro de los autores y académico de la misma universidad, Corey Lesk.

Las precipitaciones en la cuenca del río Amazonas, en Sudamérica, y en el oeste de

EE.UU., son las que más concentraciones experimentaron durante el periodo estudiado, un 30% y 20% más en tormentas intensas y subsecuentes periodos de sequía prolongados, respectivamente. “Hay muchas zonas que deben adaptarse a riesgos simultáneos de inundaciones y sequías”, concluyó Mankin.